

historias vascas

La creación de una universidad vasca y de unos estudios primarios en euskera era una aspiración que venía gestándose desde finales del siglo XIX. La Universidad de Oñate, fundada en el año 1540, cerraba sus puertas en 1842 principalmente por problemas económicos, quedándonos los vascos sin una Universidad propia, y pese a que la Universidad de Deusto, regida por los jesuitas, se abrió en el año 1886 se aspiraba a una universidad vasca no ligada a la Iglesia, es decir, una universidad secular.

Durante la primera década del siglo XX se comenzó a reivindicar una universidad pública vasca, que fue tomando una notoriedad cada vez mayor. En este sentido, destacó, entre otras, la moción del Ayuntamiento de Donostia en 1914, junto con las diferentes iniciativas promovidas por Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos, llegando incluso a la elaboración del borrador de los estatutos.

Ángel de Apraiz y Buesa, catedrático de la Universidad de Salamanca y a la postre responsable máximo de la creación de la Universidad Pública Vasca, fue uno de los principales motores de este movimiento reivindicativo, pronunciando el 5 de enero de 1918 en Bilbao un discurso bajo el título *Pro Universidad Vasca* que, de alguna manera, fue el manifiesto fundacional de todos los que pedían una Universidad Pública Vasca, y a la que se sumó la Sociedad de Estudios Vascos–Eusko Ikaskuntza, impulsor de un importante movimiento entre 1918 y 1923, que se paralizó durante la dictadura de Primo de Rivera volviendo a resurgir en 1931, donde ya se mencionaba como plausible en el Estatuto de Lizarrza.

Euzko Ikasbatza-Federación de Escuelas Vascas se creó en 1932 y ya durante ese año y el siguiente agrupaban a varias ikastolas en Bizkaia, Gipuzkoa, Araba y Nafarroa, teniendo como sede social Sabin Etxea en Bilbao. Los impulsores de esta iniciativa querían una enseñanza que garantizara y nutriera a la sociedad vasca en euskera. El 7 de agosto de ese mismo año se organizó el I Congreso de Estudiantes Vascos en Bergara al que acudió Telesforo Monzón en nombre del Ayuntamiento, estando también presentes Ángel Apraiz, y el entonces diputado José Antonio Agirre, entre otros. A partir de 1936, comenzada ya la guerra, fue el Gobierno Vasco quien continuó con la labor de la Federación, tanto en Euzkadi como en el exilio.

Los principales problemas para la creación de las ikastolas y de la Universidad Pública Vasca fueron políticos y económicos. Por esto mismo se pusieron en marcha iniciativas de diferente índole, siendo una de ellas la emisión de unos sellos –o más bien viñetas de uso postal– que, si bien no tenían validez como franqueo ni como justificante de pago de envíos, sí cumplían una importante función propagandística y reivindicativa. Estas viñetas, realizadas en 1932, llevaban inscripciones como Pro-Universidad Vasca, Pro-Univer-



Los distintivos servían para que los euskaldunes de la época pudieran reconocerse entre sí.

Fueron una de las iniciativas para promover la creación de una educación pública superior y llaman la atención por incluir varias de ellas la cruz gamada, símbolo vasco muy anterior a que Hitler lo adoptara como emblema

Un reportaje de Aitor Goitia

La Universidad Vasca y los Sellos-Viñeta de 1932

sitas Vasconum y Ikastola Naguzia-ren Alde, todas ellas con el mismo significado expresado en diferentes formas: Universidad Vasca.

Estas viñetas resultan especialmente llamativas por incluir en varias de ellas la cruz gamada. Conviene recordar que, a comienzos del

siglo XX, esta cruz era un símbolo vasco muy anterior a que Hitler lo adoptara como emblema de su partido. De hecho, fue utilizado por asociaciones como Euzkeltzale Bazkuna (Asociación de la Lengua Vasca), de Juventud Vasca de Bilbao, a partir del 13 de diciembre de 1914, a tra-

vés de las llamadas Euzkel-Orratzak. Estos distintivos, que se colocaban en corbatas y solapas, servían para que los euskaldunes de la época pudieran reconocerse entre sí y saber con quién podían hablar en euskera. Su función era, en esencia, la misma que cumplen hoy las cha-

pas de Euskaldia. A partir de 1935, para evitar confusiones con la simbología nazi, la cruz gamada fue siendo sustituida por el lauburu, aunque a comienzos de la guerra civil algunos gudaris, en especial de ANV, siguieron llevando alfileres con la gamada en el uniforme, llamando la atención a los milicianos que provenían de fuera de Euzkadi por lo que significaba para ellos dicho símbolo.

AUTORES DE LAS VIÑETAS No se sabe dónde fueron impresas estas viñetas, pero sí quiénes fueron sus dibujantes y quién las emitió. Y aunque el nacionalismo vasco contaba en esos años con excelentes cartelistas como Martínez Ortiz, Luciano Quintana *Nik*, John Zabalo *Txiki*, Antonio de Guezala y otros, se adoptaron modelos dibujados por Vicente Saralegui y Juan Belausteguigoitia, estudiantes de Arquitectura; Arturo Nadal de Lezama, ingeniero de Minas, y de Emilio Guinea, estudiante, ganadores del concurso de la sociedad Agrupación de Cultura Vasca de Madrid. Esta organización nació en el año 1930 para fomentar los estudios y la creación de una Universidad Vasca y ya en su Junta aprobaron la creación de unos “sellos” editados “con el fin de que sirvieran de propaganda a nuestra Universidad Vasca, y con ello alcanzar un nivel superior de cultura para nuestro pueblo”.

Editaron cinco modelos dibujados por los anteriormente citados en cuatro colores diferentes: negro, rojo, azul y verde. La noticia de la emisión de estas viñetas salió difundida inicialmente en el diario *Heraldo Alavés* con fecha del 12 de Diciembre del año 1931 y en el diario *La Voz de Navarra* con fecha del 2 de enero del año 1932.

En los dibujos de estas viñetas pueden apreciarse diversas figuras: la cruz gamada –ya entonces un símbolo vasco–; la Casa de Juntas de Gernika; una lechuza asociada a la diosa Minerva o Atenea, protectora de la inteligencia, el discernimiento y el aprendizaje, y el *askatasun eguzkija*. Nada tenían que ver, por tanto, con las interpretaciones interesadas que pretenden asociar estos símbolos al nazismo (cruz gamada) o al imperio japonés (el sol) por su similitud. Estas viñetas no fueron creadas durante la Guerra Civil, como a veces se afirma, sino editadas en 1932 y dibujadas ya en 1931. Como prueba de su circulación se conserva, por ejemplo, un envío postal del diario *Euzkadi*, fechado el 19 de abril de 1933, remitido desde Zarautz a Burdeos (Francia), franqueado con un sello republicano y acompañado de una de estas viñetas y que se puede apreciar en una de las imágenes que ilustran este reportaje. Terminada la guerra civil se emitieron nuevos diseños, de los que se muestran tres en la siguiente página.

Anteriormente a estas viñetas, en Tolosa, una vez proclamada la II República en el año 1931, como modo de propaganda y poder reutilizarse los sellos postales del régi-

